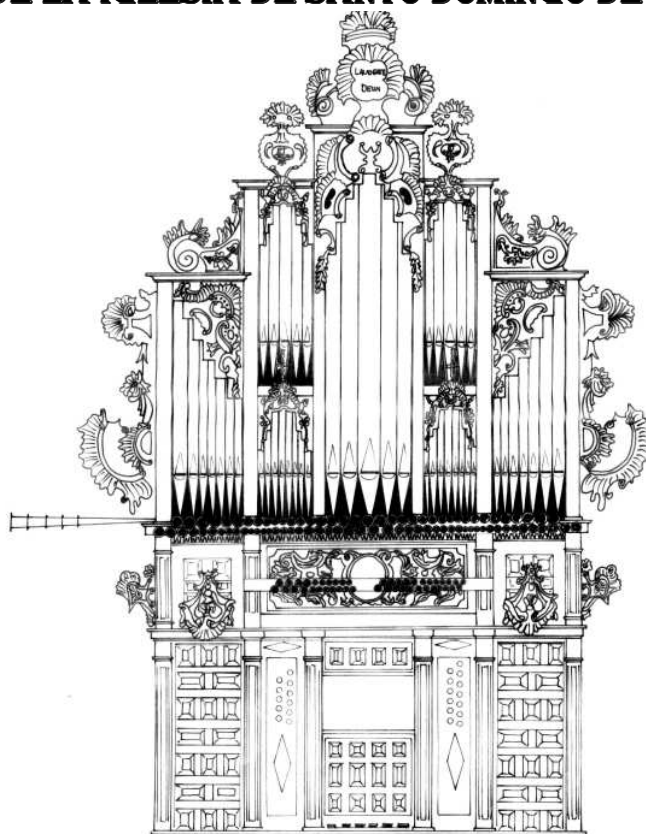


EL ÓRGANO DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE SILOS. 1765



Órgano tipo del s. XVIII

Muy pocos de los vecinos de Montalbo pueden presumir de haber conocido el órgano de la iglesia parroquial. De hecho, hace muchos años que desapareció el lugar de ubicación de dicho órgano: el coro, situado en la trasera del templo, elevado, como corresponde a todos los coros de las iglesias.

Pero órgano hubo. Y no uno. La parroquial de Montalbo no pudo sustraerse, como otras parroquias, a la moda imperante: encargar la construcción de un órgano que solemnizara los actos litúrgicos. Bien es verdad que, en muchas iglesias hubo órganos, pero carecieron de organistas que les hicieran sonar.

Hablan los mayores de la existencia de un **órgano**, majestuoso, destruido en la guerra civil. Recuerdan que fueron los mismos chiquillos los que acabaron con los tubos.

Este es el órgano a que nos vamos a referir.

Cierto es que existió un órgano que estaría instalado en el coro de la iglesia, situado en la trasera entre el cuarto de *las campanas* y *el baptisterio*, la capilla de los bautizos.

Era un órgano construido en el siglo XVIII y debía ser gemelo, *misma edad, mismo artífice*, del que actualmente luce la Parroquial de Villar de Cañas, recientemente restaurado.

La fiebre constructiva de órganos que engrandecieran los actos litúrgicos, se sitúa en Cuenca en el siglo XVI y principios del XVII. En Montalbo hubo órgano por estas fechas, aunque no dispongamos de documentos que lo certifiquen, como los hubo

EL ÓRGANO DEL CORO

en Gascueña (1533), Altarejos (1545), La Almarcha (1584), La Fuente de Pedro Naharro (1574), Las Pedroñeras y Las Mesas (1568), Puebla de Almenara (1673).

Pero es el siglo XVIII el que se configura como el renacer del órgano en las iglesias. Son muchas las iglesias que encargan uno a los Maestros organistas del momento.

En 1711 el Cura de Alarcón solicita permiso para hacer uno nuevo. La Fuente de Pedro Naharro que ya había tenido uno construido en 1574 encarga uno nuevo en 1736 a los Maestros organeros conquenses J. Ruiz de Fresneda y Pedro de la Orden, por 7500 reales. Cervera encarga un nuevo órgano en 1736.

Así las cosas, no es de extrañar que ante el Visitador Eclesiástico de la Diócesis, en su visita del 12 de Junio de 1759, los vecinos de la villa de Montalbo expongan al Representante Episcopal su proyecto de construcción de un órgano que sustituya al viejo, de la Parroquial.

En sus conversaciones con el Sr. Cura y las Autoridades de la villa, el Visitador aprueba el proyecto y decide *“se ponga en ejecución dicho órgano, tratando de ajuste con el Maestro Mayor de la Iglesia Catedral de Cuenca. **“Tratando así mismo con el dicho Maestro, tome en cuenta el órgano viejo que está desmontado o se venda el material que tuviese.***

El interés del Visitador y de los mismos fieles, por disponer de un órgano en la iglesia de Sto. Domingo de Silo, es grande. Y, todos se aúnan para solicitar la **venia del Señor Obispo.**

El Visitador arguye *que por no haber órgano en la iglesia, las funciones eclesiásticas no se solemnizan según es debido.*

Los vecinos han hecho una siembra de cincuenta almudes de trigo que, aseguran, no habiendo quiebra en el año, se cogerán trescientas fanegas y que en el siguiente continuarán en hacer otra igual con el fin de que se haga dicho órgano.

Autoridades religiosas y civiles imploran al Sr. Obispo su beneplácito: *suplicado su merced así por el cura y eclesiásticos como por el Ayuntamiento y otros Capitulares se sirva mandar se ejecute y que la fábrica (iglesia) contribuirá de sus rentas con lo que por bien hubiere,*

La iglesia contribuirá, de sus rentas, con lo que por bien hubiere.

“Siendo justa la pretensión, mande su merced que luego que esté recogido el trigo del “pijuar”, y siendo porción competente, se ponga en ejecución dicho órgano.,

Y para ayuda a su construcción aplicará del caudal de esta fábrica las cien fanegas de trigo que resta, debiendo D. Félix Pliego Valdés, mayordomo que fue de esta fábrica, a quien está mandado notificar para su pago.

*Y caso que no haya bastante con el trigo de los “Pijuares” y las ciento consignadas, no haciendo falta a dicha fábrica para los alimentos diarios y surtimiento de ornamentos en los que el cura pondrá especial cuidado se **quoadiube** (se ayude) de sus rentas con lo que sea necesario.*

Vistos los hechos, el 12 de Junio de 1759, el Visitador Eclesiástico, en Montalbo, manda *se haga un órgano para la iglesia parroquial de Sto. Domingo de Silos y se ajuste, como corresponde, con el Maestro Mayor de la Catedral, a la sazón, Juan Ruiz Fresneda, precediendo condiciones y obligación competente.*

EL ÓRGANO DEL CORO

Pero, la muerte de Juan Ruiz de Fresneda, en 1762, deja el proyecto en manos de su yerno, nombrado Organero Mayor, **Julián de la Orden**.

JULIÁN DE LA ORDEN maestro organero.

El auge de la escuela conquense de organería quizá se deba a varias generaciones de organeros del siglo XVIII, oriundos de Barchín del Hoyo. De aquí salen Juan Ruiz Fresneda y, sobre todo, los componentes de la familia **De la Orden**: Juan Pedro y Julián.

Durante el tiempo que el organero Juan Ruiz Fresneda fue Maestro Mayor de la Iglesia Catedral de Cuenca contó para sus trabajos en la Diócesis con sus paisanos, la familia **De la Orden**.

Julián de la Orden es uno de los más ilustres maestros organeros de la catedral de Cuenca. Su fama y trabajos trascendieron las fronteras de la Diócesis.

Junto a su padre, Pedro de la Orden, trabajó en la construcción de órganos para diversos pueblos de la diócesis, siendo Maestro organero el nombrado Juan Ruiz Fresneda, su paisano.

En 1733-36 participó en la construcción de un órgano nuevo para la iglesia de Cervera, bajo las órdenes del Maestro organero Juan Ruiz Fresneda. El órgano se construyó en los talleres de Barchín.

El aprendizaje de Julián tiene lugar en un ambiente de artesanía familiar en su pueblo de Barchín y los trabajos a las órdenes del Maestro de la Catedral, Juan Ruiz Fresneda.

La relación de paisanaje llegó a más. Julián de la Orden casó en primeras nupcias con Olalla Ruiz, hija de Juan Ruiz Fresneda, a quien sustituiría en el cargo de Organero Mayor, a la muerte de su suegro en los primeros días de 1762.

Entre 1768 y 1770 construye los dos órganos de la catedral de Cuenca que se conservan hoy.

Su trayectoria profesional pasa de Cuenca a Málaga, cruzando por Burgo de Osma y Sacedón, para cuyas iglesias y catedrales trabajó en la construcción de órganos.

En 1778 está en Málaga construyendo los dos órganos de la catedral, que termina en 1782, aunque no pierde su contacto, ni el cargo, en la diócesis de Cuenca, donde seguirá cobrando su salario hasta 1786.

Pero a partir de su estancia en Málaga la vida y la trayectoria profesional de Julián de la Orden quedan tan unidas a la ciudad que, según relato de *D. Miguel Bolea y Sintas*:

*Quedó Don Julián de la Orden tan prendado de su obra, que menospreciando el risueño porvenir que seguramente le ofrecían su mucho ingenio y buen gusto, manifestados en sus obras, quiso acabar sus días al lado de ésta, y suplicó al Cabildo le hiciese merced del título de Maestro Campanero de esta Iglesia, para vivir en su torre y escuchar desde allí los dulces acordes de los hermosos Órganos que había construido; y así se lo otorgó el Ilustrísimo Cabildo, y vivió en la torre todo el tiempo de su vida, que fue hasta el mes de **Enero de 1794**.*

Varios años y no poco dinero supuso la construcción, traslado y colocación del órgano nuevo, construido por JULIÁN DE LA ORDEN para la Parroquial de Santo Domingo de Silos, de Montalbo, desde que se encargara en 1759.

EL ÓRGANO DEL CORO

Rendición de cuentas

En la Visita del 21 de Junio de 1763 el representante Episcopal recibe cuentas de las cantidades pagadas por el órgano que ya está en **ejecución**:

- cuatro mil reales que se ha dado a Julián de la Orden, Maestro organero de este Obispado, a cuenta del órgano que se está haciendo para dicha iglesia.
- diez y nueve reales que se dieron al que llevó el metal del órgano viejo a Cuenca.
- quinientos reales que se le ha dado a Antonio Trigueros, Maestro carpintero, de Villar de Cañas, a cuenta de hacer la caja del órgano.

Vuelve el 30 de Junio de 1765 el Visitador del Obispado y recibe cuentas del importe de la **colocación** del órgano en la Parroquial de Santo Domingo.

- quinientos ocho reales el traslado del órgano, de la ciudad de Cuenca, y la caja, desde Villar de Cañas.
- ochenta reales de cuatro docenas de ripia que se ha comprado para tapar los fuelles del órgano.
- veinte y cuatro reales que gastó el carpintero en labrar y poner dicha ripia.
- doscientos sesenta y ocho reales de treinta y dos tirantes y doce rollizos y una chilla que se han gastado en colocar el órgano, tabiques y escalera.
- 118 reales que se le han dado al herrero de esta villa (posiblemente Vicente de Lezán) por los clavos que se han gastado en las referidas obras, cerraja en el teclado y otras piezas.
- 138 reales de 23 días que el maestro albañil, Joseph de la Serna, trabajó en la referida obra, a razón de 6 reales por día.
- 235 reales de 47 peonadas que se han gastado en la referida obra.
- 780 reales que ha importado el darles de comer al maestro organero y oficiales, el tiempo que sentaron el órgano, que fue mes y medio; y, así mismo al Maestro oficial que puso la caja.
- 500 reales que se le han dado a Antonio Trigueros, carpintero, vecino de Villar de Cañas, de los 1.000 en que fue ajustada la caja para dicho órgano.
- 4.000 reales que se le han dado a Julián de la Orden, Maestro organero, a cuenta de los 5.000 que se le restaban que percibir de los 9.000 en que fue ajustado dicho órgano, que sólo le restan mil reales.

Conclusión

La construcción y colocación del órgano barroco en la Parroquial de Montalbo supuso unos 12.170 reales y seis años de trabajos y espera.

Y ése fue el órgano que conocieron nuestros abuelos en el coro de la iglesia.

Manuel Fernández Grueso.